



# ACTIVIDADES

## OTOS: RE-VISITADO

Por Marcelino Alvarez

marcel@arrakis.es

*OTOS, pequeño pueblo situado a unos 30 Km. de Gandía, al que hace años visitamos por primera vez, está conquistado por los relojes de sol, de los que tiene una buena cantidad (no menos de 20). Prácticamente el día del equinoccio de otoño volvimos a visitarlo.*



FIGURA 1.- MAPA DE SITUACIÓN DE ALGUNOS DE LOS 20 RELOJES DE SOL QUE TIENE OTOS DISTRIBUIDOS POR TODO EL PUEBLO. (FOTO: MARIO MIRA)

El pasado domingo 24 de septiembre, a pesar del mal tiempo que reinaba en Gandía, una representación de la AAS, junto con varios amigos, se desplazó al vecino pueblo de OTOS, para girar una visita a los relojes de Sol que hay tanto en esta pequeña ciudad, como en los pueblos de los alrededores.

Se eligió esa fecha, porque era un fin de semana muy próximo al equinoccio, y en cualquier reloj de sol en que miremos, esa fecha, suele estar marcada con alguna línea, o dibujo específico para la ocasión.

No teníamos muy claro si necesitábamos el paraguas, o si por el contrario, podríamos ver el astro

rey con el Coronado... pero por si acaso, llevamos las dos cosas.

Otos es un pequeño pueblo de la comarca de la Vall D'Albaida, lugar de residencia de Joan Olivares, conocido constructor de relojes de Sol, en sus ratos libres.

Su afición le ha llevado a proponer y conseguir que un grupo de artistas, haya llenado su pueblo de relojes de Sol, en fachadas y calles. El Ayuntamiento ha editado una guía para visitar el pueblo sin dejarse ninguno, y proporciona incluso visitas guiadas.

Al haber tantos, se puede encontrar uno en cualquier sitio. Incluso, en fachadas tales que por la orientación que tienen, marcan las horas matutinas, o bien las vespertinas



Reloj del polideportivo. El primero de OTOS. OBSERSE LA SOMBRA DEL EQUINOCCIO, QUE CAE JUSTAMENTE SOBRE LA SEÑAL SITUADA JUNTO AL EJE DE LA "RUEDA". EL GNOMON QUEDA ILUMINADO PRÁCTICAMENTE EN SU TOTALIDAD.

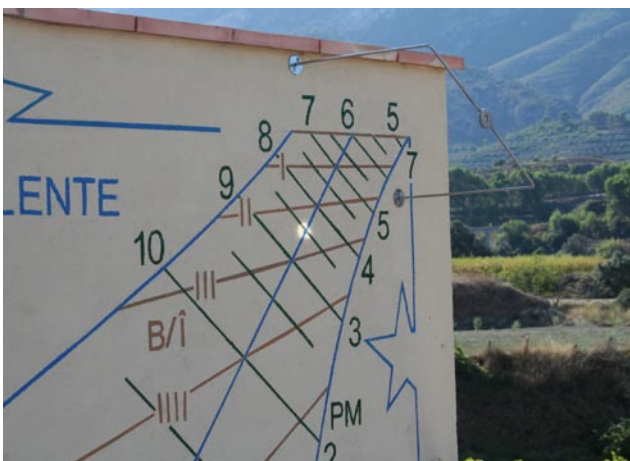
exclusivamente. Incluso hay un reloj, que durante la mañana marca las horas mediante un espejo, como si fuera una luz en las sombras, y por la tarde, el mismo espejo marca la sombra y la hora, en una pared iluminada por el Sol.

Llegados a Otos, nos encontramos con la sorpresa de que el esperado guía había tenido que salir, y no nos podría acompañar, pero en vista de que el tiempo era totalmente distinto a lo que dejamos atrás en Gandía, a pesar de la poca separación de kilómetros, nos decidimos a realizar la visita por nuestra cuenta.

Así pues, recorrimos el pueblo visitando sus relojes, e incluso el Ayuntamiento nos abrió las puertas, para que pudieramos ver uno que hay dentro, en una de las paredes menos iluminadas, pero que ha sido aprovechada convenientemente.

Una vez terminado el recorrido, pasamos a Palomar, que es otro pueblo cercano, donde pudimos ver otro ejemplo de reloj. Este es analemático, es decir, que, el gnomon, es el propio observador, que debe producir la sombra con su cuerpo.

Posteriormente visitamos Benissoda, donde pudimos ver otra de las obras de Olivares, aunque casi más bien parece un "reloj de sombra" que de sol, porque está rodeado de palmeras y arbustos, que hacen que sólo se pueda ver la hora en los momentos centrales de mediodía. El ayuntamiento debería podar la vegetación cercana al monolito que es el reloj, ya que impide totalmente la visión del mismo desde la calle, y eso que se encuentra a escasos 3 metros de la acera, y además, lo ha condenado a ser un reloj que sólo puede marcar sus horas, en el tramo entre las 12 y las 15. el resto del día,



El último de los relojes de Sol (POR AHORA), QUE MARCA LA HORA MEDIANTE UN PUNTO LUMINOSO, SOBRE UNA PARED EN LA SOMBRA.



Reloj que se encuentra en lo alto de una de las paredes interiores del palacio del MARQUES DE SANT JOSEP.



Reloj de Bellús. Los vértices de los cubos hacen de gnomon se lo pasa a la sombra.

Siguió un desplazamiento un poco mas largo, en busca de dos nuevos relojes, uno en Bellús, ciudad situada a orillas de un pantano, famosa en el pasado por sus fuentes, donde pudimos admirar otro monolito, dividido en tres partes: Zona horaria de la mañana, zona horaria de medio día, y zona de la tarde. El reloj, está dividido en tres zonas, cada una de ellas con su cuadrante, de forma tal, que



cuando uno pasa a encontrarse en sombra, toma el relevo el cuadrante siguiente, consiguiendo entre los tres, que desde que sale el Sol, hasta que se pone siempre haya una zona que marque la hora como debe ser. Pudimos observa nuevamente, que hay bastantes árboles plantados en sus proximidades, que ahora al ser pequeños no interfieren en su vista ni su funcionamiento, pero que dentro de unos años, podrían hacer que la sombra molestara bastante.

Acabamos por fin el recorrido visitando Beniganim, donde vimos un ejemplar de “reloj de Sol digital”, ya que la hora la da en formato numérico directamente, en lugar de ser una línea que se va desplazando. A pesar de estar construido con varios sistemas anti-vandalismo, éste ya ha hecho su aparición, y aparte de las pintadas, ya hay algún número que otro que ha sido doblado. No es importante el desperfecto, pero habría que corregirlo, y pasar



Dos vistas del reloj “digital” de BENIGANIM



Reloj de Benissoda. Puede verse que a pesar de ser mediodía, las sombras amenazan gravemente la funcionalidad

los cargos correspondientes a los autores, que seguro que son conocidos en el pueblo, ya que el tamaño permite que prácticamente, todos los vecinos se conozcan entre si.

De vuelta a Otos, tuvimos por fin oportunidad de sacar el PST Coronado, aunque el Sol no tenía una gran vista. Las manchas siguen sin aparecer, y las protuberancias y filamentos, que tan bonitos se ven con los filtros H-alfa, tampoco estaban muy vistosos. Además, se comenzó a nublar, y tuvimos que recoger “por si las moscas”, que eso si: en este pueblo, hay moscas... todas las que se quieran.